



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo

TU CORAZÓN:

EL CAMINO AL PORTAL DE BELÉN



Querida Familia Dominicana:

¡Se acerca un tiempo de paz y reconciliación! Cada año el Señor nos permite recordar el misterio de la Encarnación y Nacimiento de su amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, en medio de la Iglesia y en el calor de los hogares.

Es por eso que, junto con el Consejo Provincial de Laicos, hemos preparado este material que nos ayudará a emprender un camino hacia el Portal de Belén y a abrir un lugar en nuestros corazones para que allí nazca el Niño Jesús.

Esperamos que este material sirva para unirnos como Familia Dominicana en el tan anhelado advenimiento de Cristo y podamos cada día perfeccionar nuestro llamado.



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo





Metodología

- 1.** Saludo trinitario
- 2.** Villancico
- 3.** Texto bíblico
- 4.** Reflexión
- 5.** Signo / actividad
- 6.** Oración Final





CAMPANA SOBRE CAMPANA

Belén, campanas de Belén,
que los ángeles tocan
¿qué nuevas nos traéis?

1. Campana sobre campana,
y sobre campana una,
asómate a la ventana,
verás al Niño en la cuna.

Belén, campanas de Belén,...

2. Recogido tú rebaño,
¿a dónde vas pastorcillo?
Voy a llevar al portal
requesón, manteca y vino.

Belén, campanas de Belén, ...

3. Campana sobre campana,
y sobre campana dos,
asómate a la ventana,
porque está naciendo Dios.

Belén, campanas de Belén, ...

4. Caminando a medianoche,
¿dónde caminas, pastor?
Le llevo al Niño que nace,
como a Dios, mi corazón.

Belén, campanas de Belén, ...



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo

Texto bíblico

Lucas 1, 26-38

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.»



Texto bíblico

Lucas 1, 26-38

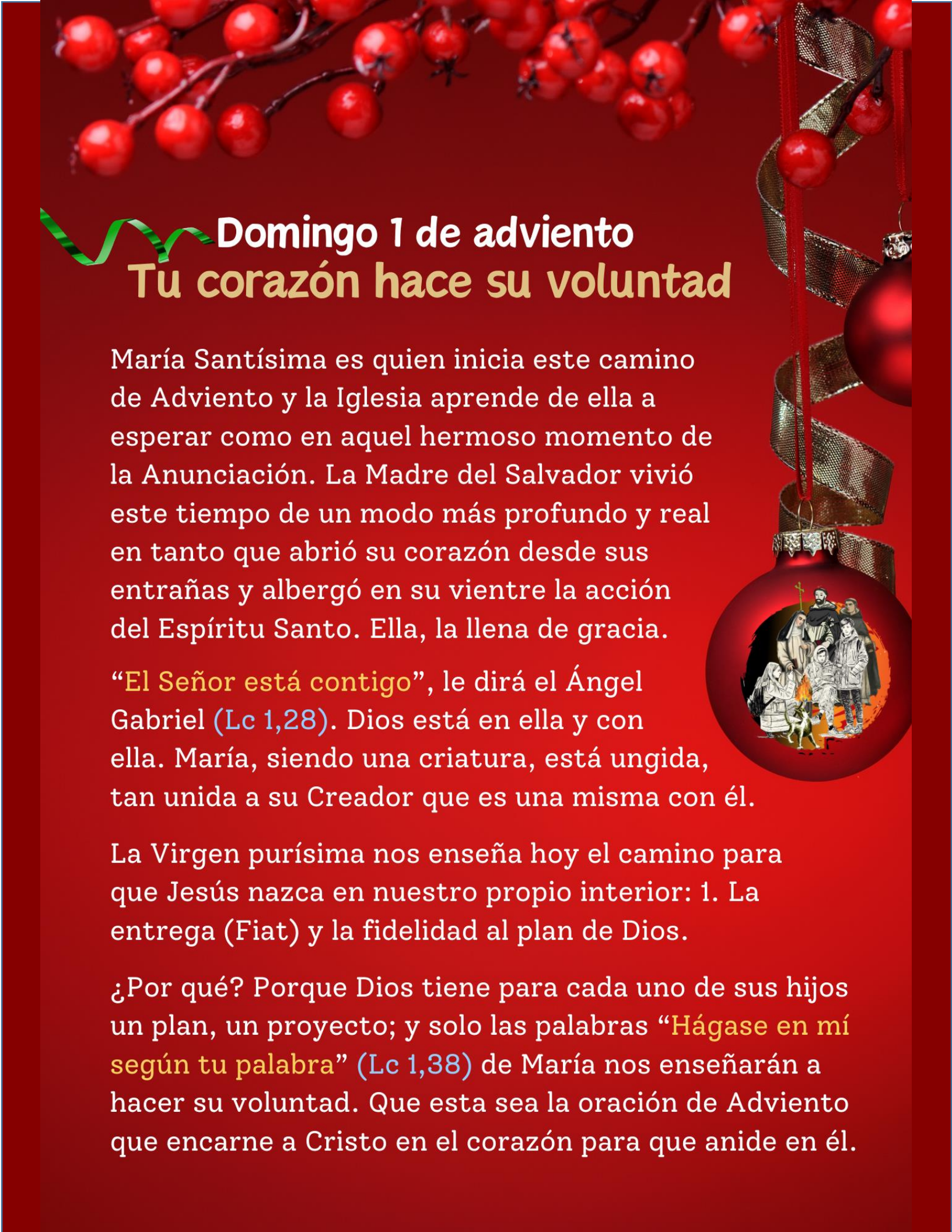
María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?»

El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.»

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.



Palabra del Señor



Domingo 1 de adviento

Tu corazón hace su voluntad

María Santísima es quien inicia este camino de Adviento y la Iglesia aprende de ella a esperar como en aquel hermoso momento de la Anunciación. La Madre del Salvador vivió este tiempo de un modo más profundo y real en tanto que abrió su corazón desde sus entrañas y albergó en su vientre la acción del Espíritu Santo. Ella, la llena de gracia.

“El Señor está contigo”, le dirá el Ángel Gabriel (Lc 1,28). Dios está en ella y con ella. María, siendo una criatura, está ungida, tan unida a su Creador que es una misma con él.

La Virgen purísima nos enseña hoy el camino para que Jesús nazca en nuestro propio interior: 1. La entrega (Fiat) y la fidelidad al plan de Dios.

¿Por qué? Porque Dios tiene para cada uno de sus hijos un plan, un proyecto; y solo las palabras “Hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38) de María nos enseñarán a hacer su voluntad. Que esta sea la oración de Adviento que encarne a Cristo en el corazón para que anide en él.





Vivir el Adviento bajo el amparo de María conlleva ser personas generosas, interiorizadas, silenciosas y orantes, dándose del todo a Cristo para que Él pueda encarnarse en nuestro interior y vivir en su intimidad, en comunión con nuestros hermanos y hermanas en humanidad; para que seamos hombres y mujeres de paz y concordia. Si así lo vivimos, la Navidad será una realidad en nuestro **CORAZÓN**, en las familias y en nuestra sociedad.

En este momento nos haría bien meditar sobre nuestras vidas y cómo vivimos nuestra fe católica: ¿Frecuentamos los sacramentos? ¿los valoramos cómo un don de Dios para mi salvación? ¿en qué se fundamenta mi fe?

Fe significa apertura a la voluntad de Dios y aceptación confiada a su llamado, sin importar las exigencias que nos haga, sin importar los riesgos. ¿Cómo debemos iniciar este camino de Adviento? Para orar y comprometerme.





Te invitamos durante este camino de Adviento a separar un tiempo para reflexionar sobre tú vida y lo que albergas en tú corazón.

Recuerda que si por el pecado de un hombre hemos perdido la gracia que impide que nuestro corazón sea un verdadero portal de Belén, por el mismo Cristo se ha logrado nuestra justificación y salvación.

Por eso, es menester ir corriendo a la **CONFESIÓN SACRAMENTAL**. De lo contrario, permaneceríamos en la absurda situación de la criatura de espaldas al creador, del río desconectado de su fuente, de la vida separada del vivir.

Decía San Agustín: **"María concibió a Dios en su corazón antes que su cuerpo"**. Hagamos hoy su Voluntad.



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo

2023

**Belkys Johana Márquez
Jaimes**



SIGNO

Reconciliación

**Reconcílate con
Dios a través del
Sacramento de la
Penitencia, y con
un hermano con
quien haya
enemistad.**



Reunidos en Comunión
Creciendo en liderazgo

ORACIÓN FINAL

Jesús, te miramos, acurrucado en el pesebre. Te vemos tan cercano, que estás junto a nosotros por siempre. Gracias, Señor. Te contemplamos pobre, enseñándonos que la verdadera riqueza no está en las cosas, sino en las personas, sobre todo en los pobres. Perdónanos, si no te hemos reconocido y servido en ellos. Te vemos concreto, porque concreto es tu amor por nosotros, Jesús ayúdanos a dar carne y vida a nuestra fe. Amén.

Papa Francisco



Promotor de Familia Dominicana



Consejo Provincial de Laicos

